

NATIVOS DIGITALES, CIUDADANOS EUROPEOS

La acción eTwinning como ejemplo de la educación en colaboración a través de la red

Lourdes Gozalo Arranz, Carlos J. Medina Bravo, Agustín Muñoz Núñez, Concepción Ortiz Bautista, César Prestel Alfonso, Diego Rojas Ruiz, Beatriz Sayalero Martín

Miembros del SNA eTwinning

Asesores Técnicos Docentes del Ministerio de Educación. Instituto de Formación de Profesorado y Recursos en Red. C/ Torrelaguna, 58 28027 Madrid Tlfn: +034 913778300 Email: info.etwinning@cnice.mec.es

Resumen

Se describen los objetivos y funcionamiento del programa eTwinning de hermanamientos escolares a través de Internet. Se hace balance del programa a nivel nacional aportándose datos de participación y des-

tañando los factores que lo han convertido en una de las acciones de mayor aceptación entre el profesorado para establecer proyectos de aprendizaje colaborativo con otros países.

Palabras clave

eTwinning, Hermanamientos escolares europeo, Aprendizaje colaborativo, Educación no universitaria,

Key Words

eTwinning, European school projects, collaborative learning, Education prior to university,

Abstract

The paper describes the goals and functioning of the eTwinning program. It also reviews the program at a national level providing participation data and highlighting those factors that have made it a very popular program among the teachers to establish transnational collaborative learning projects.

Introducción. Los programas de hermanamiento electrónico: una propuesta para educar en la ciudadanía europea a los nativos digitales

Los profundos y vertiginosos cambios que ha supuesto la era de la globalización a comienzos del siglo XXI suponen también la aparición de un nuevo escenario al que es preciso ofrecer una respuesta desde el mundo educativo. Actualmente, los sistemas educativos se enfrentan al desafío de formar a niños y jóvenes en un contexto caracterizado por la transformación constante de la tecnología, la economía y los conocimientos. Este reto, ya de por sí ambicioso, resulta aún más complejo si tenemos en cuenta las grandes diferencias que existen en la percepción de este entorno tecnológico por parte de profesores y alumnos. Así, mientras la mayor parte de los docentes trata de adaptarse al mundo de las nuevas tecnologías, los alumnos lo consideran un ambiente natural en el que se mueven con total familiaridad. Por esta razón a veces se ha llegado a afirmar que los alumnos son nativos digitales en comparación con sus profesores, inmigrantes recién llegados al territorio tecnológico.

Esta insólita divergencia tecnológica entre profesores y alumnos ha sido causa de no pocas situaciones de ansiedad, incertidumbre y desconcierto en el mundo educativo. Y sin embargo, también es preciso tener en cuenta que pese al aparente dominio y familiaridad que muestran los alumnos en

el ámbito de las nuevas tecnologías, sus habilidades y destrezas en muchos casos no pasan de ser meramente instrumentales. Es posible que nuestros alumnos sean, efectivamente, expertos usuarios de unas tecnologías cuyos principios, repercusiones y fundamentos no entienden. En este contexto la labor del profesor sigue siendo fundamental para estimular la reflexión crítica del alumno y para contribuir a fomentar en él valores democráticos de respeto, diálogo y tolerancia. La labor, por tanto, consiste en convertir a quienes son nativos digitales en ciudadanos digitales y también en ciudadanos europeos, un verdadero desafío que nos obliga a reformular nuestros modelos pedagógicos para adaptarlos al reto al que nos estamos enfrentando.

El nuevo enfoque de la educación en el contexto europeo, tratando de dar una respuesta a los desafíos actuales, ha apostado por impulsar el aprendizaje a lo largo de la vida enfatizando la adquisición de competencias clave en el marco de la estrategia de Lisboa. Es importante resaltar que la iniciativa del aprendizaje permanente no tiene como único objetivo el aumento de la competitividad en la economía europea, sino que también resulta fundamental para garantizar la inclusión social, la ciudadanía

activa y el desarrollo personal de todos los europeos.

Sin duda, el actual escenario impone nuevas necesidades a las que es preciso también responder con nuevos modelos pedagógicos que vayan del modelo transmisivo al modelo participativo. Una educación acorde con los nuevos tiempos debe tener en cuenta el papel activo del alumno como protagonista de su propio aprendizaje, resaltando la importancia de “aprender a aprender” y valorando la capacidad de trabajar en equipo como habilidad fundamental. En este sentido, el desarrollo de proyectos de aprendizaje colaborativo puede constituir una propuesta de gran valor formativo y pedagógico. Se trata de una posibilidad que presenta numerosas ventajas, puesto que contribuye a aumentar la motivación, mejorar el rendimiento, potenciar las habilidades sociales y desarrollar las estrategias de aprendizaje de los alumnos. Por otra parte, el aprendizaje colaborativo puede beneficiarse ampliamente de las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías, aprovechando la familiaridad que con ellas tienen nuestros alumnos como nativos digitales. Es importante resaltar que este nuevo modelo pedagógico implica también un cambio muy significativo en el papel del profesor, que pasa de ser un referente que todo lo sabe a convertirse en un guía de los aprendizajes que orienta el trabajo realizado en el grupo. La tarea fundamental consiste en orien-

tar el modo en que los alumnos van “aprendiendo a aprender”, prestando especial atención a coordinar las actividades, evaluar el desarrollo del proceso y contribuir a la formación en valores de los alumnos.

Por otra parte, el aprendizaje en grupos colaborativos puede ser mucho más rico e interesante si implicamos en el proyecto a otros centros educativos. La presencia de un centro de otro país asociado al proyecto aumenta la motivación de los alumnos y nos proporciona una perspectiva alternativa a la nuestra. Las semejanzas y diferencias entre los socios proporcionan un magnífico punto de partida para trabajar un enorme abanico de temas en las más diversas áreas.

Este tipo de proyectos entre distintos centros educativos se ve enormemente facilitado mediante el empleo de plataformas de trabajo colaborativo en Internet. Se trata de entornos de trabajo que facilitan la interacción entre los miembros de una comunidad de aprendizaje mediante el uso de las TIC empleando diversas herramientas de comunicación y espacios de trabajo en los que se pueden crear, consultar y utilizar recursos para el aprendizaje. En este sentido, cabría destacar la acción eTwinning como un exitoso ejemplo de los beneficios que una plataforma de trabajo colaborativo puede ofrecer para educar a nuestros alumnos en los valores de la ciudadanía digital y de la ciudadanía europea.

1. Descripción y evolución del programa eTwinning

La acción eTwinning es una iniciativa que fomenta el establecimiento de proyectos escolares de colaboración a través de Internet entre dos o más centros de países europeos diferentes sobre cualquier tema acordado por los participantes. Actualmente es una medida de acompañamiento de Comenius y participan centros escolares de 29 países europeos.

Los primeros proyectos de hermanamiento dentro del programa eTwinning datan de enero de 2005. Sin embargo, el programa tiene su origen en el Consejo Europeo de Lisboa de marzo de 2000ⁱ que, entre sus conclusiones, determinaba la conveniencia de "... establecer, para su beneficio mutuo, asociaciones de aprendizaje entre escuelas...", todo ello dentro del objetivo global de "responder a los retos de la nueva economía y convertir a la Unión en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo". En esta línea el Consejo Europeo tras su reunión de Barcelona de marzo de 2002ⁱⁱ, insta a la Comisión a que realice un estudio de la viabilidad de llevar a cabo hermanamientos a través de Internet entre escuelas de diferentes lugares de Europa y que informe de la misma en próximos Consejos. Así, la Comisión presenta su Informe sobre la

utilización de Internet para el fomento de hermanamientos entre centros de enseñanza secundaria europeosⁱⁱⁱ en el Consejo Europeo de Sevilla de junio de 2002^{iv} en el que define qué es un hermanamiento a través de Internet y establece el objetivo a lograr y las necesidades de distinto tipo que de ello derivarían. El siguiente paso llegó con la decisión del Parlamento Europeo y del Consejo en diciembre de 2003^v por la que se adoptaba un programa plurianual (2004-2006) para la integración efectiva de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los sistemas de educación y formación en Europa (programa eLearning), dentro del cual quedó enmarcado eTwinning. Tras esta primera fase (2004-2006), el Parlamento y el Consejo Europeo deciden establecer el Programa de Aprendizaje Permanente^{vi}, cuyo objetivo general es

"contribuir, mediante el aprendizaje permanente, al desarrollo de la Comunidad como sociedad del conocimiento avanzada... con un crecimiento económico sostenible, más y mejores puestos de trabajo y una mayor cohesión social, garantizando al mismo tiempo una buena protección del medio ambiente en beneficio de las generaciones futuras. En particular, pretende estimular el

intercambio, la cooperación y la movilidad entre los sistemas de educación y formación dentro de la Comunidad, de modo que se conviertan en una referencia de calidad mundial”.

Es a partir de ese momento cuando el programa eTwinning pasa a formar parte de Comenius como medida de acompañamiento.

De todos estos datos que hemos enumerado sobre el origen y evolución del programa eTwinning se puede deducir que no se trata de una iniciativa aislada, sino que responde al objetivo de la Unión Europea de formar ciudadanos dotados de unas competencias y habilidades que les permitan adaptarse a las exigencias de un mundo cambiante y global en el que las nuevas tecnologías tienen un papel determinante

Desde un punto de vista más práctico podemos decir que existen tres formas de acercarse a eTwinning: para conocer, para formar parte y para participar activamente. Cuanto mayor sea el grado de implicación que se quiera tener, iremos teniendo mayor acceso tanto a información como a herramientas. Quien esté interesado en conocer eTwinning puede obtener información general sobre la iniciativa, encontrar ideas, conocer proyectos ya realizados y proyectos destacados por su calidad, consultar documentación, ver qué centros participan, etc. en la web nacional www.etwinning.es y en la europea www.etwinning.net. Si un docente está interesado en formar parte de eTwinning,

tendrá que hacer su registro. Para ello, basta con acceder a www.etwinning.net y completar un sencillo proceso en el que tendrá que facilitar sus datos profesionales, los datos de su centro y un breve esbozo de la idea de proyecto de colaboración que le gustaría llevar a cabo con un centro de un país europeo. Como se explica en la siguiente sección, la protección de datos, la privacidad y la seguridad están garantizadas.

Una vez completado el registro, el usuario tendrá a su disposición un espacio personal (escritorio virtual) donde, entre otras, encontrará una herramienta, el buscador de socios, que le permitirá no sólo ver qué centros participan en eTwinning sino seleccionarlos en función del nivel educativo, área curricular, etc. y finalmente contactar con ellos. A partir de ahí, si se desea participar activamente en eTwinning, el siguiente paso consiste en acordar un proyecto de colaboración con el centro que hayamos elegido. Esta fase es crucial para el éxito de cualquier proyecto eTwinning. En primer lugar debemos analizar nuestra propia situación y tener claros cuáles son nuestros objetivos respecto a nosotros mismos y, sobre todo, respecto a nuestros alumnos. Después es el momento de diseñar con nuestro socio las grandes líneas del proyecto: qué, cómo, cuándo y por qué, utilizando dos elementos fundamentales: la comunicación y la flexibilidad a la hora de llegar a acuerdos. Es importante acordar los contenidos a tratar, los objetivos a

alcanzar, el tipo de actividades que se van a realizar y en qué plazos se van a realizar, las herramientas que se van a utilizar y qué resultados se espera obtener. Esta planificación debe tener como base la realización de un trabajo de colaboración que deberá estar presente en todos los aspectos del proyecto ya mencionados. Se entiende por trabajo de colaboración el que permite no sólo compartir e intercambiar materiales e informaciones, sino el que fomenta la utilización de esos materiales e informaciones más allá del mero intercambio de los mismos para la realización conjunta de tareas. Ello exigirá una comunicación fluida y constante entre los integrantes de un proyecto, tanto entre alumnos como entre profesores, que favorecerá un conocimiento mutuo más profundo y enriquecedor. Sin duda, las herramientas de comunicación que las TIC ponen a nuestra disposición son un aliado excelente para conseguir este objetivo básico que debe estar presente en todo proyecto eTwinning. Una vez superada la fase de negociación y acuerdo, uno de los coordinadores de uno de los dos centros registra el proyecto que han diseñado desde su espacio personal (escritorio virtual) con un procedimiento sencillo. Una vez validado por los respectivos Servicios Nacionales de Apoyo (véase siguiente sección), se abre el espacio virtual de trabajo para el proyecto, denominado Twinspace, en el que los usuarios encuentran herramientas de comunicación (correo interno, foro, chat) y de publicación. El espacio de traba-

jo es administrado por los coordinadores del proyecto (administradores), quienes gestionan los usuarios y dan privilegios de uso según el perfil de los mismos (alumnos, otros profesores, padres, etc.)

Los proyectos siempre son puestos en marcha por dos centros de dos países europeos diferentes cuyos coordinadores, una vez aprobado el proyecto por los Servicios Nacionales de Apoyo, podrán invitar al mismo a cuantos centros estimen oportuno.

Actualmente el programa eTwinning está rediseñando el portal y las herramientas que pone a disposición de los usuarios para adaptarse a los retos que supone la web 2.0. Dado que durante los cuatro años de vida de eTwinning la Red ha evolucionado sustancialmente y que eTwinning parece haber alcanzado, con más de 50000 usuarios, la llamada masa crítica (Kroski, 2006), se ha detectado la necesidad de crear un nuevo portal que tenga en cuenta este fenómeno. Así pues, se han incorporado algunas utilidades propias de la web 2.0 y, en concreto, de las redes sociales (permitir a los usuarios incluir textos, realizar comentarios, puntuaciones, crear contactos, etc.). Además se están creando grupos de trabajo y comunidades de práctica. No se trata sólo de un nuevo diseño del portal, sino también de una nueva forma de impulsar y trabajar en eTwinning, siempre sin perder de vista la idea de proyecto. Podemos decir, siguiendo la terminología al

uso, que eTwinning se ha convertido en una gran red social.

2. Organización y funcionamiento de la acción

Una de las características identificativas de eTwinning frente a iniciativas similares es la estructura organizativa de esta acción que permite garantizar la total seguridad de la plataforma virtual tanto en lo que a la protección de datos se refiere como al posible acceso de personas ajenas al mundo educativo. Vamos a describir brevemente cómo es esta estructura.

Como se expuso en el apartado anterior, eTwinning comenzó siendo una acción del programa eLearning, pasando posteriormente a formar parte de Comenius, como medida de acompañamiento. A pesar de estos cambios, su estructura organizativa prácticamente no se ha visto alterada durante sus casi cuatro años de vida.

eTwinning se articula funcionalmente a nivel europeo en el Servicio Central de Apoyo (SCA) y a nivel nacional en los Servicios Nacionales de Apoyo (SNA), que en el caso español coordina su acción junto con los representantes eTwinning de las Comunidades Autónomas.

Desde los comienzos de eTwinning, el SCA ha sido desempeñado por European Schoolnet (EUN, <http://www.europeanschoolnet.org>). EUN, creado en 1997, es un consorcio sin ánimo de lucro de 28 Ministerios de Educación de Europa. Los objetivos fundamentales de esta organización son

fomentar el uso eficaz de las TIC en la enseñanza y promover la dimensión europea de la educación.

El Servicio Central de Apoyo (SCA) desempeña un papel activo en la estrategia general de desarrollo eTwinning junto con la Comisión Europea, la Agencia Ejecutiva de Educación, Multimedia y Cultura (EA-CEA) y los Servicios Nacionales de Apoyo. Es responsable del portal europeo eTwinning^{vii}, un sitio web multilingüe que permite a los centros educativos conocer eTwinning y sus beneficios; ofrece herramientas y servicios integrados en un entorno virtual o plataforma de colaboración, a través de los cuales registrarse en la acción, encontrar socios adecuados y colaborar con ellos.

El SCA desarrolla actividades de comunicación y promoción a nivel europeo y apoya las llevadas a cabo a nivel nacional. Esto incluye la organización de eventos como la Conferencia Anual eTwinning, durante la cual tiene lugar la entrega de los Premios Europeos eTwinning, y el “Campamento eTwinning” para los ganadores de dichos premios.

Apoyando la acción de los Servicios Nacionales de Apoyo, el SCA proporciona servicio de asesoramiento técnico y pedagógico a los profesores participantes en la acción eTwinning. Así mismo, entra dentro de sus

funciones la formación del profesorado mediante la organización y diseño de actividades de formación sobre cooperación escolar y el uso de las TIC para el trabajo colaborativo.

Otra de las funciones del SCA es la monitorización y evaluación de la acción eTwinning. Además de analizar la evolución de la acción en términos de los datos de participación, se ha comenzado el análisis del impacto pedagógico de los proyectos a través del grupo de trabajo de evaluación constituido por expertos en el desarrollo de proyectos colaborativos. Como resultado de la monitorización se realiza una selección y publicación de buenas prácticas^{viii}.

El organismo gestor de la acción eTwinning en España es el llamado Servicio Nacional de Apoyo (SNA). La Comisión Europea a través de los Ministerios de Educación designa a las organizaciones que desempeñan esta función, en el caso de España, el SNA es el Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado (ISFRRP) del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. Dado que las Comunidades Autónomas tienen transferidas todas las competencias en materia de educación no universitaria, todas las funciones y actividades del SNA son compartidas con ellas así como con las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

El SNA tiene la responsabilidad de proporcionar asistencia a los profesores en problemas prácticos relativos a la búsqueda de socios, la planificación y establecimiento de

proyectos, el uso de las herramientas eTwinning, la integración de los proyectos en el currículum, así como otros asuntos técnicos y pedagógicos. Otras funciones del SNA son la promoción de la acción a nivel nacional y la organización de sesiones presenciales de formación así como del curso en línea de eTwinning para el profesorado. Teniendo esto último en cuenta, se organizan anualmente dos ediciones de un curso de formación en línea en el que hasta el momento han participado más de 4.000 profesores.

Por otra parte, desde el SNA se trata de premiar la calidad y el éxito de los proyectos eTwinning mediante una serie de reconocimientos como son el Sello de Calidad Nacional y los Premios Nacionales eTwinning.

Como decíamos anteriormente, todas estas actividades se desarrollan conjuntamente con las Comunidades Autónomas, de ahí que exista en cada una de ellas un responsable eTwinning. El perfil de estos responsables es variado: asesores de formación, responsables de programas europeos, asesores de proyectos de innovación, etc. Esto ha creado un grupo de trabajo muy activo y con una participación muy rica dados los diferentes puntos de vista y realidades que confluyen en este foro de decisión.

Podemos agrupar las funciones de estos representantes en tres grandes bloques:

1. Validación de los registros y hermanamientos: con el objetivo primordial de

mantener la integridad y la seguridad de los profesores registrados en el portal, es necesaria la realización de un control exhaustivo de dichos registros. Son los representantes de las Comunidades y Ciudades Autónomas los encargados de comprobar la veracidad de los datos del registrado. Así mismo, es también su responsabilidad la de informar al director del centro de la petición de aprobación de un proyecto eTwinning en su centro.

2. Difusión de la acción y formación del profesorado.

3. Reconocimiento. Los representantes de las Comunidades y Ciudades Autónomas colaboran en la evaluación de las peticiones de Sello de Calidad, de los Premios Nacionales y de los Premios Europeos. Así mismo, en algunas de estas Comunidades existe un reconocimiento propio mediante la concesión de créditos de formación o innovación.

Aunque el Servicio Nacional de Apoyo español y la gestión del programa Comenius se encuentran enmarcados en organizaciones diferentes (el primero en el ISFRRP y el segundo en el Organismo Autónomo de Programas Educativos Europeos), existe una continua comunicación entre ambos organismos dada la comple-

mentariedad existente entre estos programas. Mientras que en algunas acciones Comenius se financia cada proyecto y se realizan reuniones o intercambios de profesores, y en ocasiones de alumnos, en la acción eTwinning no existe una financiación para los proyectos y el contacto entre los participantes se realiza de forma virtual a través de las TIC.

Durante la corta vida de eTwinning se ha puesto de manifiesto la sinergia existente entre esta acción y otras acciones del programa Comenius. Por una parte, el portal eTwinning con más de 40000 centros con interés en proyectos europeos, es un lugar idóneo para encontrar un socio con el que realizar un proyecto de otras acciones Comenius; de hecho en la nueva versión del portal está contemplada esta posibilidad. Por otra parte, puede resultar una plataforma idónea para la comunicación y realización de actividades conjuntas antes, durante y después de la realización de un proyecto Comenius. La sostenibilidad acabado el periodo de financiación, es una dificultad de los proyectos de algunas acciones Comenius, una posible solución es continuarlos con un proyecto eTwinning que prosiga con los objetivos propuestos.

3. Algunos datos sobre participación e impacto

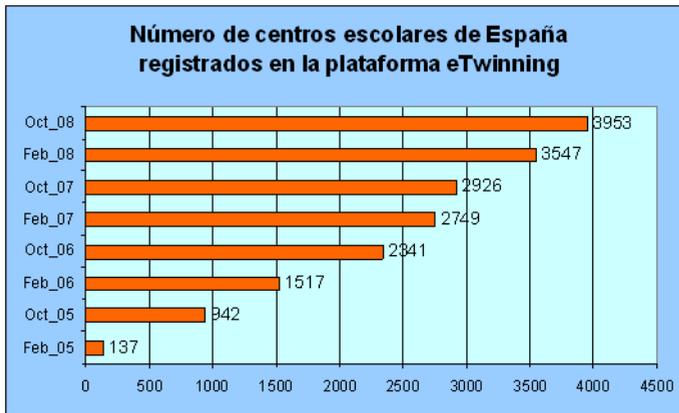
Desde el comienzo de la acción eTwinning en enero de 2005, el interés y la participación de los docentes ha aumentado de forma paulatina. Basta con analizar la evo-

lución de las cifras a lo largo de estos cuatro años de centros participantes, del número de profesores registrados en la plataforma y del número de proyectos de hermanamiento que se han realizado.

centros docentes no universitarios en España la componen 27623 centros de enseñanza, por lo tanto un 13% de los centros tiene algún profesor registrado. Este porcentaje es efectivamente mayor si se tiene en cuenta que dicha red incluye los centros de primer ciclo de educación infantil donde los alumnos son menores de tres años y no es muy viable la realización de un proyecto.

La tabla 2 que proporciona información de la evolución de los centros registrados en Europa, muestra que se ha conseguido en términos abso-

Gráfico 1: Número de centros españoles registrados

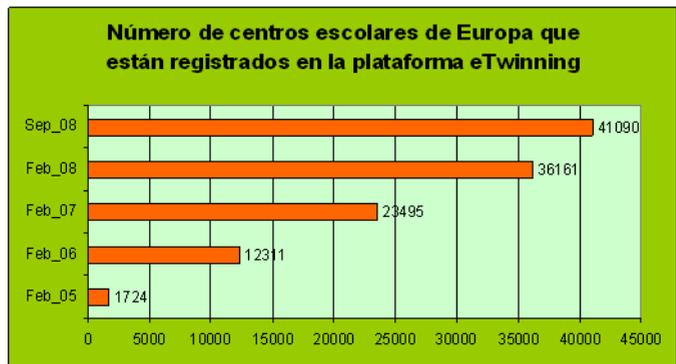


Fuente: Elaboración propia

lución de las cifras a lo largo de estos cuatro años de centros participantes, del número de profesores registrados en la plataforma y del número de proyectos de hermanamiento que se han realizado.

A nivel nacional la tabla 1 da una idea de la implantación del programa en los centros escolares. De acuerdo con los datos del MEPSYD, la red estatal de

Gráfico 2: Número de centros europeos registrados



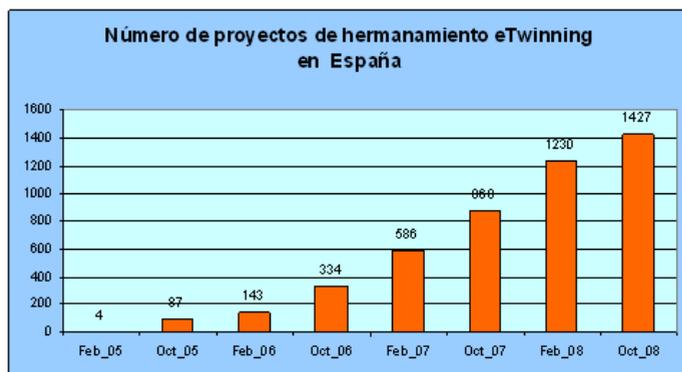
Fuente: Elaboración propia

lutos un número muy significativo de centros potencialmente interesados en establecer un hermanamiento, lo cual supone que el servicio de búsqueda de socios sea cada vez más efectivo.

Comunidades y Ciudades Autónomas.

Examinando las cifras de participación nacionales (ver tablas 1 y 3), podemos asegurar que eTwinning está consiguiendo una gran implantación entre el profesorado. En los primeros años de funcionamiento, el número de nuevas inscripciones en el programa creció de manera notable, actualmente, el índice de crecimiento ha descendido, pero esto debe interpretarse como una evolución natural pues el número de profesores interesados en iniciar proyectos de este tipo y que no están regis-

Gráfico 3: Evolución de proyectos en España



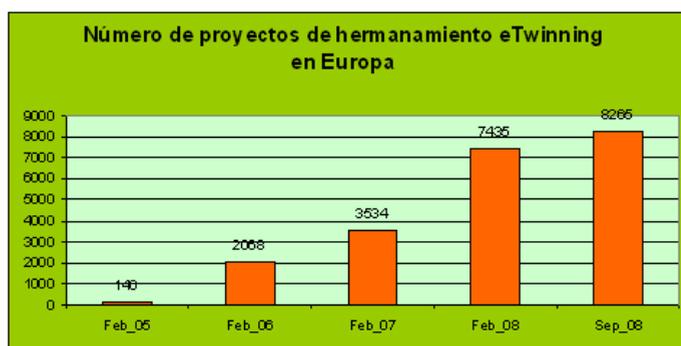
Fuente: Elaboración propia

Las tablas 3 y 4 muestran la evolución de los proyectos constituidos tanto en España como en Europa desde el inicio de la acción eTwinning; las cifras indican el alto índice de representación de los proyectos con un socio español dentro del conjunto del total de proyectos.

trados es cada vez menor. Por contra, el número de hermanamientos iniciados —es decir, las participaciones efectivas en el

En cuanto al número de los proyectos activos a fecha de septiembre de 2008, en Europa había 4000 proyectos activos y de ellos 850 en España, repartidos por todas las

Gráfico 4: Evolución de proyectos en Europa



Fuente: Elaboración propia

programa- sigue aumentando, y el índice de crecimiento es mayor año tras año^{ix}. El impacto de la acción eTwinning en la comunidad escolar se ha visto reflejado en continuas apariciones y publicaciones relacionadas con esta acción educativa en diferentes medios de difusión, a menudo locales, que se hacen eco del hermanamiento de un centro de su comunidad con otro

europeo dentro del programa eTwinning. También se han recogido experiencias de profesores participantes en el programa en los distintos foros profesionales como los centros de profesores, el Congreso Internet en el Aula, jornadas de innovación y portales educativos de las diferentes Comunidades y Ciudades Autónomas.

4. Balance de la iniciativa

Debemos señalar que aún hay pendiente una evaluación exhaustiva a nivel europeo sobre el impacto y las consecuencias que la participación en el programa eTwinning tiene en las aulas. El único análisis de ámbito global hecho hasta ahora (ECOTEC, 2007) tiene una fecha de realización del estudio demasiado temprana para aportar una evaluación fiable, señalemos que aunque se edita en 2007, se basa en datos recogidos hasta finales de 2005, principios de 2006. No obstante las conclusiones son muy positivas.

Por otro lado, el grupo de trabajo de evaluación, constituido a instancia del Servicio Central de Apoyo, coincidiendo con la segunda fase de eTwinning (2008-2013) centrará su análisis sobre los resultados y la incidencia de los proyectos en la vida escolar, pero esta evaluación se encuentra aún en fase de diseño y deberemos esperar algún tiempo antes de que se obtengan resultados significativos.

Por tanto, si queremos examinar y evaluar los resultados de eTwinning, debemos, afrontar estas limitaciones metodológicas pues carecemos de indicadores sistematizados que nos permitan cuantificar el impacto en las aulas y tampoco existen estudios que analicen todo el ámbito europeo de participación. A pesar de esto, sí que tenemos a nuestra disposición datos, indicios, testimonios y estudios parciales, al menos en lo referente a España, que permiten construir una imagen de eTwinning como un proyecto de éxito. Aunque limitaremos nuestras consideraciones al ámbito nacional, todas esas fuentes, aunque fragmentarias, resultan consistentes entre sí, por lo que podemos afirmar que dicha imagen resulta bastante ajustada a la realidad.

Para fundamentar esta apreciación, nos basaremos además de en los datos estadísticos de participación (véase la sección anterior), en la información obtenida a partir de la interacción y los comentarios de los profesores participantes, de la evaluación

de los proyectos que se presentan a las distintas formas de reconocimiento del programa y de un estudio de ámbito nacional, la tesis doctoral del Dr. Benito Moreno Peña sobre el impacto de eTwinning en los centros (Moreno, 2007).

A partir de estas fuentes, intentaremos analizar el grado de éxito del programa eTwinning desde dos perspectivas diferentes. En primer lugar, veremos qué aceptación tiene el programa entre los profesores participantes, qué virtudes y beneficios ven en él y analizaremos las ventajas que obtienen de su implicación en eTwinning. Finalmente, elaboraremos unas conclusiones sobre las aportaciones que la acción eTwinning hace a la alfabetización y educación digital de nuestros alumnos.

A la evidencia cuantitativa de las cifras estadísticas recogidas en la sección anterior podemos sumar una serie de datos que completan la impresión de que el programa cuenta con una gran aceptación entre el profesorado. Entre ellos destaca el interés que han levantado las sucesivas ediciones del Curso de Formación en línea de eTwinning, ofrecido por el ISFRRP, pues en las siete ediciones realizadas hasta el momento las solicitudes han superado siempre ampliamente la oferta de plazas.

Otro dato también ofrece información significativa: existe un gran número de docentes que repiten su participación; actualmente, hay en España 163 profesores que han realizado dos proyectos, 61 tres, 25 cuatro y 33 más de cuatro. Muchos de

los profesores que se implican en eTwinning no sólo repiten la experiencia, sino que la incorporan a sus dinámicas de aula, transfiriéndola a su práctica docente más allá de la finalización del proyecto.

Los medios principales de difusión de eTwinning: campaña de “vuelta al cole”, convocatoria de Premios Nacionales y Europeos, etc. se sustentan en un esfuerzo de actualización e información continua desde las páginas web de los Servicios Nacional y Central de Apoyo, siendo los receptores muchas veces docentes que ya conocen o participan en el programa. Así, podemos suponer que el primer contacto o conocimiento del proyecto se produce con frecuencia a través de otros profesores que transmiten sus experiencias a colegas.

Recordemos que la participación en un proyecto no implica ningún tipo de dotación económica ni prevé movilidad de estudiantes ni profesores. Los incentivos con los que se premia a los mejores proyectos, como la asistencia a Talleres de Desarrollo Profesional, a la Conferencia Anual —donde se entregan los Premios Nacionales— o al Campamento Anual eTwinning —para los premiados en los Premios Europeos—, alcanzan a un número poco significativo de profesores y alumnos y la posibilidad de acudir a alguno de estos eventos no es un factor determinante de motivación para el profesorado en el momento de iniciar un proyecto. El reconocimiento de la participación en un proyecto mediante créditos certificables de formación es relativamente

reciente y no está generalizado en todas las Comunidades Autónomas. Por todo lo anterior, podemos concluir que son los beneficios de la mera participación en el programa mediante un proyecto el factor de motivación intrínseco más importante. Hay que destacar que la participación se ve facilitada por el apoyo pedagógico y técnico –incluyendo el acceso de los profesores a las diversas herramientas de comunicación de eTwinning- y la absoluta simplicidad burocrática.

Pero ¿qué satisfacciones concretas obtienen los profesores de su participación en el programa? ¿qué encuentran en él que les motive, no sólo a repetir proyectos, sino también a difundir la acción entre sus compañeros y animarles a participar?

En el estudio realizado por Benito Moreno, se pregunta a los profesores participantes sobre la contribución que los proyectos hacían a la mejora de los siguientes aspectos (Moreno, 2007, p. 308-317):

- (a) Dominio de las lenguas extranjeras por parte del alumnado.
- (b) Dominio de las TIC por parte del alumnado.
- (c) Conocimiento de otras culturas dentro de Europa por parte del alumnado.
- (d) Utilización de las TIC como medio de autoformación (por parte del alumnado).
- (e) Conocimiento de otros idiomas por parte del profesorado.

Sobre una escala del 1 al 4, los puntos son evaluados desde el 2,75 (punto d) al 3,43 (punto c). Cuando los profesores son preguntados por las mejoras que eTwinning ha supuesto en la calidad de la enseñanza en general y en la dimensión europea de la educación en particular, las sumas de los porcentajes de encuestados que contestan “Bastante significativas” o “Muy significativas” son el 81,7% en el primer caso y el 88,2% en el segundo.

Estas cifras coinciden a grandes rasgos con las valoraciones que los profesores hacen al Servicio Nacional de Apoyo de sus propios proyectos. En los casos en los que los profesores en un proyecto se elaboren documentos de evaluación con indicadores claros (recordemos que no existe obligación alguna de elaborar tales documentos), se menciona que se aprecian mejoras generalizadas en las destrezas relacionadas tanto con los contenidos curriculares como con objetivos más transversales como los descritos arriba. Sin embargo, este dato podría no parecer en principio muy significativo ya que estas valoraciones llegan habitualmente unidas a proyectos que optan a algún tipo de reconocimiento (premios o menciones de calidad) y, por tanto, corresponden a un grupo sesgado por su alta calidad media. A pesar de esto, debemos destacar las coincidencias con los resultados que aparecen en el estudio de Moreno Peña, que utiliza una muestra más representativa de la totalidad de los proyectos.

En ese mismo estudio aparece un dato que nos resulta llamativo. Cuando se pregunta por el grado de interés de los alumnos, el porcentaje que responde “Bastante interesado” o “Muy interesado” es del 85,5%. De nuevo, coincide bastante con las valoraciones de los profesores que llegan al Servicio Nacional. Sin embargo, hay un aspecto aquí que lo hace diferente. Mientras que la consecución de los objetivos del proyecto se ve como un resultado esperado del proceso, los comentarios referentes a la motivación y el interés de los alumnos se expresan con bastante frecuencia en tono de sorpresa. No es que los profesores no esperen aumentar la motivación en los estudiantes; lo que parece ocurrir en muchas ocasiones es que el grado de implicación de éstos supera con creces las expectativas más optimistas. En este sentido, ya se apuntan reacciones similares en el estudio de ECOTECH, cuando se refleja la opinión de la mayoría de los profesores de que la alta motivación de los alumnos había producido resultados que superaban los objetivos iniciales (ECOTECH, 2007, p. 58-59).

Finalmente, una última cifra que, si estamos interpretando correctamente, da una imagen bastante acertada de la valoración que de eTwinning hacen los profesores. En la tesis de Moreno Peña, se les pregunta a los encuestados sobre su grado de satisfacción con el programa. Aquellos que contestan “Satisfecho” o “Totalmente satisfecho” suman el 84,9%. Como señalábamos arriba, no llega al Servicio Nacional informa-

ción exhaustiva sobre la marcha de todos los proyectos, de hecho, nunca se llega a saber nada de buena parte de ellos. Sin embargo, no parece que podamos hablar de casi un 85% de proyectos de éxito, y mucho menos de proyectos de alta calidad. Lo que esto sugiere es que el grado de satisfacción de los profesores no depende del éxito de los proyectos, es decir aquellos que desarrollan el plan previsto y finalizan en el plazo previsto; es la mera participación en el programa y descubrir las posibilidades docentes del mismo lo que provoca esta satisfacción. Esta idea se ve reforzada por los muchos comentarios que profesores implicados en proyectos fallidos hacen llegar al SNA. Frecuentemente, tras analizar las razones que han impedido hacer un buen proyecto o incluso terminarlo, afirman estar contentos con la experiencia y planear nuevos proyectos para cursos sucesivos. En muchas ocasiones, ya han comenzado la búsqueda de socios o incluso han encontrado alguno.

Existe sin duda a pesar de este panorama tan positivo elementos a mejorar. De nuevo, encontramos coincidencias entre el estudio de Moreno Peña y las informaciones directas que el Servicio Nacional obtiene de los profesores. Y afecta a uno de los fundamentos pedagógicos de eTwinning: el trabajo en colaboración. Cuando los encuestados deben evaluar su experiencia en este sentido, un 43% señala que la colaboración ha sido “continua”; el 40,9%, “desigual”; y un 16,1% entre “escasa” y “no se

da auténtica colaboración”. Son resultados que se sitúan en un nivel claramente por debajo de otros aspectos del programa. Cuando desde el Servicio Nacional se pregunta a los profesores sobre las razones del fracaso de un proyecto o por los principales problemas encontrados, la falta de colaboración entre los socios es, con diferencia, la razón más común. A nivel europeo, hemos constatado valoraciones parecidas por parte del Servicio Central de Apoyo y de otros Servicios Nacionales. Esto se ha convertido en la gran asignatura pendiente de eTwinning. Se deben examinar e identificar las causas posibles de este problema (falta de costumbre en la práctica docente habitual, falta de formación en dinámicas de trabajo en colaboración, malentendidos culturales en la negociación, ...) y desarrollar las estrategias apropiadas para remediarlo. Sin embargo, cuando un proyecto alcanza un buen nivel de trabajo en colaboración, todas las potencialidades de eTwinning se despliegan de forma visible. Los proyectos en los que la colaboración es exitosa presentan un salto de calidad evidente con respecto a los demás. En los primeros, el uso de las herramientas de comunicación y el aprovechamiento de las orientaciones de los Servicios de Apoyo son amplios, imaginativos y fructíferos. Por tanto, debemos llegar a la conclusión de que eTwinning sí representa un modelo docente adecuado para la potenciación del trabajo en colaboración y que pone medios e instrumentos

que, aunque mejorables, son adecuados para este propósito.

Si hacemos una recapitulación de lo expuesto hasta ahora, nos encontramos con un programa de gran aceptación y difusión entre los profesores, que cumple sus expectativas –incluyendo la motivación de los alumnos–, que les resulta fácil de llevar a cabo, prescindiendo al máximo de trámites burocráticos, y que les ofrece asesoramiento continuo. También cumple los objetivos planteados inicialmente para la acción desde la Comisión Europea: establece un medio cómodo de generar redes de interacción entre escuelas europeas; genera múltiples oportunidades para introducir en la práctica docente una dimensión europea y el conocimiento y confrontación de diversas culturas; fomenta el uso de las TIC; y, finalmente, ofrece un entorno muy adecuado –aunque algo desaprovechado hasta ahora– para organizar el trabajo escolar mediante estrategias y dinámicas de colaboración.

Sin embargo, hay otros beneficios que parecen destacar entre los datos que estamos manejando, fundamentalmente el de la –a veces inesperada– alta motivación de los alumnos, que pueden ser analizados en más detalle. Aunque nuestros alumnos pueden ser considerados nativos digitales, están siendo educados y formados en un entorno escolar que no parece valorar sus conocimientos en el manejo de las TIC, pues no decimos nada nuevo si afirmamos que la práctica docente es, actualmente, uno de

los ámbitos con menos implantación de las tecnologías de la comunicación. La alfabetización digital de los alumnos se produce de forma natural, autodidacta, aprendiendo entre iguales, casi siempre desestructurada, en contextos no escolares, y todavía, con grandes diferencias de destrezas de entre unos jóvenes y otros. Existe por lo tanto margen para que la escuela pueda y deba ser lugar donde las destrezas de los alumnos en cuanto nativos digitales, encuentren un contexto de aplicación diferenciado porque se percibe su valor como herramientas de aprendizaje que les son útiles ahora y a lo largo de la vida, y como poderosos medios de comunicación que nos acercan a quien vive en una realidad diferente a miles de kilómetros de nosotros pero con los que se comparten muchas cosas, entre otras, los valores que conforman la siempre en construcción, y a veces difusa, identidad europea. Un contexto también donde transmitir actitudes tan imprescindibles como la seguridad y la privacidad, con frecuencia ignoradas.

eTwinning ha mostrado que ofrece grandes posibilidades para que los conocimientos y destrezas del alumno, en cuanto que nativo digital, tengan un papel importante en el aprendizaje en el aula. En muchos proyectos de calidad, los propios alumnos toman las riendas en el manejo de las herramientas de comunicación: el uso de blogs, wikis, de

programas de edición multimedia, etc. es a menudo sugerido por los estudiantes, y son ellos los que con frecuencia crean y mantienen los productos en ocasiones de manera espontánea en su casa fuera del horario lectivo. Como consecuencia, se sienten —y de hecho lo son— participantes y constructores activos en su propio proceso de aprendizaje. La brecha digital entre profesores y alumnos deja de ser un obstáculo y se convierte en una ventana abierta a la participación y al diálogo entre profesor y alumno que permite al primero entender el potencial de una nueva generación impregnada del valor de la interacción y la colaboración para desarrollar su objetivo de educar.

La motivación demostrada por los alumnos deja claro que asumen ese papel con entusiasmo. Es en circunstancias como ésta en las que la escuela puede retomar su papel de guía, de institución formativa, que ayude a nuestros alumnos a transformar sus competencias digitales en un conocimiento estructurado, amplio y profundo que les permita desenvolverse con responsabilidad y sentido crítico, y educarles en los valores de la ciudadanía europea: tolerancia, respeto, interés por las opiniones y formas de vida de los demás, colaboración, valoración positiva de la diversidad y aceptación de unas reglas del juego.

5. Conclusiones

La acción eTwinning se ha convertido en sus cuatro años de vida en un servicio de gran aceptación entre los profesores, puesto a disposición de las escuelas de Europa para que los hermanamientos escolares virtuales se puedan llevar a cabo con la seguridad y el apoyo técnico y pedagógico adecuados. Se da así respuesta a parte de los retos que la actual generación de jóvenes plantea al sistema educativo, retos que tienen su origen en gran medida en el cambio tecnológico en que está envuelta nuestra sociedad: el acceso inmediato a múltiples fuentes de información (de fiabilidad variable), la pertenencia del individuo a redes sociales virtuales que amplían su espacio vital físico (en ocasiones en detrimento del contacto personal) o la posibilidad de comunicación casi continua en múltiples formatos (con nuestros conocidos y los que no lo son tanto). No se puede ignorar ni el potencial educativo de estas tecnologías, omnipresentes fuera de la escuela, ni tampoco las actitudes y valores que el uso de éstas condiciona en sus usua-

rios. Como todo potencial, presentan un lado bueno y otro no tanto, así por ejemplo, si se ve la capacidad de manejar y compartir información de nuestros jóvenes como algo positivo, se critica que pueda ir asociada a una falta de conciencia de la privacidad, propia y ajena. Esta dualidad da lugar a un debate inconcluso sobre si los nativos digitales serán más capaces de aprender o serán mejores ciudadanos que la generación de sus padres y maestros; independientemente de hacia dónde se decante la respuesta, la mera existencia de este debate permite más que nunca reivindicar el valor de educar en este entorno cambiante. En los proyectos de aprendizaje en colaboración eTwinning, medios y valores encuentran un contexto adecuado para desplegar todo el potencial de las TIC con una finalidad pedagógica, así la escuela podrá seguir siendo centro de socialización y de transmisión del conocimiento, sin vivir ajena a una realidad extramuros que, asumiéndola, transformará en beneficio de la persona.

Referencias

COMISION EUROPEA. (2002) Informe sobre la utilización de Internet para el fomento de hermanamientos entre centros de enseñanza secundaria europeos.
<http://ec.europa.eu/education/archive/elearning/schooltwinninges.pdf> consultado el 15-11-2008.

ECOTEC (2007), Final Evaluation of the eLearning Programme: Annex to the Joint Report.

http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/evalreports/training/2007/joint/elearning_en.pdf.
Última consulta: 14 de noviembre de 2008

MORENO PEÑA, B. (2007), La dimensión europea de la educación: una investigación evaluativa entorno al programa eTwinning. Tesis doctoral. Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Educación.

Departamento de Didáctica y Organización Escolar.
Granada.

KROSKI, E. (2006) "The hype and the hullabaloo of web 2.0" 13-01-2006 en
<http://infotangle.blogspot.com/2006/01/13/>
consultado el 15-11-2008.

<http://www.etwinning.net/es/pub/news/publications.htm> Selección de buenas prácticas y proyectos

ejemplares del proyecto eTwinning. Consultado el 15-11-2008.

www.etwinning.net Portal europeo plurilingüe del proyecto eTwinning.

www.etwinning.es Portal nacional del proyecto eTwinning

i <http://europa.eu/bulletin/es/200003/i1013.htm>

ii <http://europa.eu/bulletin/es/200203/i1036.htm>

iii <http://ec.europa.eu/education/archive/elearning/schooltwinnings.pdf>

iv <http://europa.eu/bulletin/es/200206/p104022.htm>

v http://eur-lex.europa.eu/pri/es/oj/dat/2003/l_345/l_34520031231es00090016.pdf

vi <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=oj:l:2006:327:0045:0068:es:pdf>

vii www.etwinning.net

viii Se pueden consultar y descargar en <http://www.etwinning.net/es/pub/news/publications.htm>

ix Nótese en la tablas 3 y 4 que el último periodo registrado no es anual sino semestral.

Cita de este artículo

Lourdes Gozalo Arranz et al.: Nativos digitales, ciudadanos europeos: la acción eTwinning. Revista Icono14 [en línea] 1 de mayo de 2009, N° 12. pp. 45-63 [Consulta: día de mes de año de consulta] Disponible en Internet: <<http://www.icono14.net>> ISSN: 1697-8293